

Sr. Rector Magfco  
Sres. Vicerrectores  
Sr. Decano  
Sres. Vicedecanos  
Profesores  
Compañeros de Estudios  
Familiares e invitados en general

Quiero empezar, primero de todo, dando las gracias por el honor que representa para mí tener la oportunidad de dirigir unas palabras en representación de esta nueva promoción de licenciados e ingenieros en Informática. No obstante, aunque hoy haya sido elegido yo para esta labor, me gustaría remarcar que todos nosotros somos hoy igualmente protagonistas y ganadores en esta contienda que es la carrera universitaria.

Todos estos años han supuesto para la mayoría una dura prueba de fortaleza intelectual y perseverancia, y muchos de nosotros hemos prolongado la batalla durante más años de los planeados en un principio. Sin ir mas lejos, yo he llegado hasta aquí unos seis años más tarde de lo que tenía previsto. Pero lo importante es haber llegado hasta aquí, y lo que he pensado contaros es mi experiencia durante esta odisea que ha sido finalizar una carrera.

Toda odisea tiene un comienzo y una causa, y seguro que todos vosotros os habéis planteado en alguna ocasión: ¿Por qué elegí esta carrera?. En mi caso, tenía clara la respuesta desde el principio: me gustaban las matemáticas, me fascinaba la tecnología, y me apasionaban, por encima de todo, los videojuegos. Desde pequeño siempre había soñado con conocer cómo funcionan y poder crear mis propios juegos. Ese era mi sueño, y el primer objetivo para alcanzarlo era convertirme en ingeniero informático.

Los años de estudios en la Facultad fueron, sin lugar a dudas, de los más satisfactorios de mi vida, y supongo que de la vida de todos los que estamos aquí. Supusieron un gran esfuerzo de determinación y sacrificio, muchas horas de dedicación, momentos de estrés y de nervios... Aunque también muchos buenos ratos, muchas risas y muchas amistades. Es una etapa de la vida marcada por la sensación de libertad y la capacidad de elección: la carrera es un camino diferente para cada uno en función de las elecciones que hacemos durante la misma.

De entre todas las decisiones que yo tomé, una de las más importantes fue aceptar la oportunidad que me brindó el catedrático Pedro de Miguel para incorporarme al Departamento de Arquitectura y Tecnología de Sistemas Informáticos, a partir de mi tercer año de carrera. Y le estaré siempre enormemente agradecido por darme esa oportunidad, porque, sin duda, los años en el departamento me aportaron una formación y una experiencia inolvidables, y me dieron la posibilidad de trabajar en grandes proyectos, junto a unos compañeros extraordinarios.

El último paso de la carrera es la elaboración del Proyecto Fin de Carrera. Yo empecé a elaborar mi proyecto en base a mi trabajo en el DATSI. Pero cuando todavía estaba a mitad de camino, se me presentó la oportunidad para empezar a trabajar en un estudio de desarrollo de videojuegos. Y, en aquel momento, elegí realizar mi sueño. Me volqué al cien por cien con mi nuevo trabajo, tanto, que fui dejando de lado, poco a poco, mi proyecto. El problema era que no estaba realmente motivado con aquel proyecto, quizás porque, en el fondo, no lo había elegido yo. De modo que mi carrera, paso a quedarse en 'standby'.

Trabajando aprendí muchas cosas, entre ellas lo importante que es el compromiso, con el trabajo y con cualquier proyecto en la vida. Así que después de cinco años, y gracias a la insistencia de mi familia y amigos, que no se cesaron en recordarme que tenía algo pendiente, decidí sacar tiempo de donde no lo hay para preparar un nuevo proyecto fin de carrera, un proyecto elegido por mí, sobre el tema que me apasiona, y del que pudiera estar realmente orgulloso. Y aquí estoy, satisfecho con el trabajo realizado. Eso es lo que deberíais llevaros de recuerdo de esta odisea, de estos años de carrera, la satisfacción por un trabajo bien hecho. Y para hacer bien un trabajo, es muy importante estar motivado, y no hay mejor motivación que hacer el trabajo que a uno de gusta.

A partir de este momento se os presentan de nuevo muchas alternativas, nuevas elecciones que hacer, y decisiones que tomar; podéis seguir formándoos, podéis buscar un trabajo o seguir con el que ya tengáis, o incluso montaros vuestra propia empresa. Sea lo que sea, lo importante es tener claro qué es lo que queréis en la vida, cuáles son vuestros sueños, saber elegir los objetivos que os ayuden a hacerlos realidad, y luchar por conseguirlos. Y cuando los sueños se realizan o se truncan, hay siempre que reemplazarlos por otros nuevos, porque estancarse es el primer paso para quedarse obsoleto, y en esta profesión, eso es lo peor que le puede pasar a uno.

Para terminar, me gustaría agradecer a mi familia y amigos todo el apoyo que me han dado durante estos años, y en especial a mi madre, que me ha acompañado aquí hoy, y que me ha apoyado siempre incondicionalmente; y a mi novia Susana, por el apoyo y la comprensión que ha mostrado durante todas las largas horas de dedicación a esta profesión tan exigente.

Y nada más, sólo daros las gracias a todos por haberme prestado atención, y desearos la mayor de las suertes en vuestro futuro.

Ángel Luis Cabrero Senderos